

Una aventura para alea jacta est



¿donde estas, mi reina!



Valle Gabriel

Alea Jacta Est: ¿Dónde estás, mi reina?

Autora: Valle Gabriel.

Edición: Leandro Martínez Peñas.

Diseño e ilustración de portada: Arantxa Mendoza.

Ilustraciones: Laura García González.

Edita: Asociación Veritas para el Estudio de la Historia, el Derecho y las Instituciones.

Marzo, 2026.

¿DÓNDE ESTÁS, MI REINA?

Escrita por **VALLE GABRIEL**

Ilustraciones de **LAURA GARCÍA GONZÁLEZ**

Una aventura para *Alea Jacta Est*

ÍNDICE

ÍNDICE	5
CAPÍTULO I.....	7
1.- Un paseo por la historia	8
a) Catalina de Aragón.....	8
b) El viaje a Inglaterra.....	9
c) Matrimonio con Arturo	10
d) Ocho largos años.....	11
e) Matrimonio con Enrique VIII	12
f) Catalina, reina de Inglaterra.....	12
e) Princesa viuda de Gales	13
f) Los últimos días.....	14
CAPÍTULO II.....	17
1.- Tramas	17
a) Trama principal	17
b) Trama secundaria	19
2.-Personajes	26
a) Nuño de castilla.....	26
b) Amiina	32
CAPÍTULO III	37

1.- Propuesta de juego	37
2.- Ayudas de juego.....	41
a) PNJ	41
b) Pistas	44
c) El plan final	51
d) Lugar de la X en el mapa	53
e) El encuentro con Arturo	55
f) El desenlace	56
ANEXO I: DISCURSO DE CATALINA DE ARAGÓN EN EL JUICIO DE BLACKFIARS	59
LICENCIA DE USO	61

CAPÍTULO I

En esta historia, protagonizada por dos personajes, viajaréis hasta la Inglaterra del año 1529 guiados por vuestro director o directora de juego. Acaba de celebrarse el juicio de Blackfriars, en el que Enrique VIII de Inglaterra quería probar la invalidez del matrimonio con Catalina de Aragón y así poder casarse con Ana Bolena.

¿A qué se juega? Se juega a rescatar a Catalina para que vuelva a Castilla. Seréis contratados por Juana I de Castilla, hermana de Catalina, que, desde Tordesillas, estará esperando cualquier avance que hagáis para localizar a su hermana pequeña, su querida Catalina, su reina.

IMPORTANTE: la aventura que se plantea altera algunos de los hechos históricos tal y como acontecieron en realidad. Pero no te preocupes, tienes un apartado en el que te cuento la historia tal y como ocurrió y, aparte, la aventura que se plantea jugar. Si lo deseas, puedes hacer todas las modificaciones que consideres para que la experiencia de juego se adapte a la mesa y a la historia que queráis contar.

1.- Un paseo por la historia

Los protagonistas de esta aventura son los dos PJ, pero esta historia gira alrededor del PNJ más importante y que motiva la búsqueda y viaje de nuestros protagonistas, Catalina de Aragón. Por eso, para llegar hasta el juicio de Blackfriars os dejo un pequeño resumen de su vida, aunque en la aventura se juega a cambiar su final.

a) Catalina de Aragón

El 15 de diciembre de 1485 nació en Alcalá de Henares la que sería la quinta y última hija de los Reyes Católicos. La pequeña infanta pasa su infancia en Granada, puesto que estaba activa la última fase de la Reconquista. Catalina se enamoró de esta tierra y nunca se desvincularía de ella a pesar de la distancia, tanto fue así que haría de la granada su emblema personal. Fue en la provincia andaluza donde recibió la mejor de las educaciones, propia de una reina, de la mano de Alessandro Geraldini entre otros. La infanta fue instruida en derecho canónico y civil, aritmética, literatura clásica, genealogía y heráldica, historia, filosofía, religión y teología. Criada en el seno de la religión católica, desarrolló una fe que desempeñaría un gran papel en su etapa de madurez. Aprendió a hablar, leer y escribir en castellano y latín, además de hablar francés y griego. También fue instruida en habilidades domésticas como la cocina, la danza, el dibujo, el bordado, los buenos modales, hacer encaje, la música, la costura, el hilado y el tejido. Catalina fue educada como la mejor de las reinas pensando en el día que portase corona, no en Castilla ni Aragón, sino en Inglaterra, ya que fue prometida con el heredero de la Corona inglesa, Arturo Tudor, cuando apenas tenía tres años. Fue elegida para afianzar la alianza anglosajona en detrimento de Francia, enemigo común.

b) El viaje a Inglaterra

En Inglaterra esperaban con ansia la llegada de Catalina. Era una alianza muy importante para Enrique VII, ya que quería contar con grandes aliados, pues temía que su reciente llegada al trono fuese puesta en entredicho. Además, esperaba la dote con la que fue bendecido el enlace por parte de los Reyes Católicos.

El compromiso estaba cerrado desde que Catalina tenía tres años, pero no era hasta que las mujeres cumplieran doce años y los hombres catorce que podía celebrarse el enlace. La infanta castellana contaba con una primavera más que su prometido, Arturo Tudor, por lo que hubo que esperar hasta que el príncipe de Gales cumpliera la edad adecuada para celebrar el enlace. Entre tanto, se mantuvieron en contacto por carta.

Cuando todo estaba preparado para que la futura reina de Inglaterra partiera con su comitiva, una revuelta de sarracenos en Granada demandó la presencia de los Reyes Católicos, retrasando de este modo la partida de Catalina. Cuando el altercado fue solucionado, ya se había echado encima el tiempo de mal clima para navegar, por lo que hubo que retrasar el viaje un año más.

El año que Catalina cumpliría quince partió definitivamente desde A Coruña hacia Inglaterra con toda su comitiva, la cual era inmensa, despidiéndose de sus padres y su tierra. Pero el destino parecía no querer dejar que Catalina abandonase la península Ibérica, pues, a pesar de ser el mes de agosto, una tormenta sorprendió a la embarcación en el golfo de Vizcaya, desarbolándola y obligándola a fondear en Laredo.



Al fin, en octubre del año 1501, Catalina llega a Inglaterra donde es recibida por una comitiva en representación de su prometido Arturo, pues los novios no se conocerán hasta unos días antes del enlace.

Catalina sorprendió por su carácter, inteligencia y belleza a la corte y al pueblo inglés, y no tardó en tener que amoldarse a las costumbres inglesas.

c) Matrimonio con Arturo

A mediados de noviembre de 1501, Catalina y Arturo se desposaron en la catedral de San Pablo en una ceremonia única y esperada.

Después del enlace, los príncipes de Gales se asentaron en el castillo de Ludlow, en Shropshire, para presidir el Consejo de Gales y Marcas Galesas.

Pero el matrimonio fue breve, pues en 1502 ambos cónyuges enfermaron con unas fiebres horribles, posiblemente el sudor inglés, acabando con la vida de Arturo tan solo cinco meses después del matrimonio y dejando viuda a Catalina.

d) Ocho largos años

Con la muerte de Arturo, Catalina queda en una posición nada fácil. Su padre, Fernando el Católico, había pagado una dote generosa para un enlace matrimonial que ahora no existía, por lo que exigía un nuevo enlace o la devolución de dicha dote. Enrique VII, padre de Arturo y rey de Inglaterra, llegó a sopesar casarse con la joven, pero acabó por recordar que tenía un segundo hijo con el que podría desposar a la infanta castellana. Enrique, el futuro Enrique VIII, era cinco años menor que Catalina, por lo que aún no podía celebrarse el enlace al no llegar a la edad mínima de casamiento en varones. Pero la edad no era el único impedimento para que pudiera celebrarse una nueva boda, si no que por el derecho canónico un hombre no podía casarse con la viuda de su hermano, a no ser que el primer matrimonio no hubiese sido consumado. Tanto Catalina como su entorno juraban que el matrimonio con Arturo no había sido consumado, por lo que la Iglesia declaró nulo el enlace, dejando vía libre a que se celebrasen las nupcias entre Catalina y el joven Enrique. Pero hasta que llegó ese día Catalina permaneció en Inglaterra como embajadora de Castilla y Aragón, ya que así la nombró su padre ante las quejas que recibió de la infanta. Esta sostenía que el trato hacia su persona había cambiado, para mal, desde el fallecimiento de Arturo. Así fue como Catalina de Aragón se convirtió en la primera mujer embajadora del mundo.

e) Matrimonio con Enrique VIII

En 1509, tras el fallecimiento de Enrique VII, Catalina y el ya rey Enrique VIII contraen matrimonio en una ceremonia íntima, nada que ver con la anterior, en la iglesia de Greenwich. Para entonces Catalina contaba ya con veintitrés años, una edad considerada tardía en la época para empezar a tener hijos. Aun así, quedó embarazada seis veces del rey Enrique VIII, pero tan solo uno de los alumbramientos salió adelante: María Tudor, nacida en 1516, quien pasaría a la historia como María la Sanguinaria.

f) Catalina, reina de Inglaterra

Catalina ejerció como reina mostrando su valía. Fue impulsora en la corte de la formación de las mujeres. Interesada en las artes y el saber, se relacionaba con personajes como Erasmo de Róterdam y el humanista Tomás Moro. Y no solo se interesaba por el conocimiento, hay quien cuenta que, si era preciso, acudía al campo de batalla en los conflictos ingleses, como cuando Enrique se encontraba en un altercado en tierras francesas y surgió un conflicto con Jacobo IV de Escocia; Catalina, embarazada, se enfundó su armadura y acudió a la frontera anglo escocesa para infundir valor a sus tropas inglesas.

Catherine, como la llamaba el pueblo inglés, era amada por las gentes del que se había convertido en su país.

El paso de los años y la ausencia de un heredero varón hicieron que Enrique VIII perdiese el interés en Catalina, fijando sus ojos en Ana Bolena, una mujer de la Corte más joven que Catalina y que, según Enrique, sí podría darle un heredero; pero para que eso ocurriese la Iglesia tendría que declarar nulo el matrimonio con Catalina.

Al frente de la Iglesia se encontraba el papa Clemente VII, el cual se negaba a declarar nulo el matrimonio, ya fuera por convicción propia o convencido por el emperador Carlos V de Alemania y I de España, que era el sobrino de Catalina al ser hijo de Juana I de Castilla. Fuera como fuese, la Iglesia no iba a reconocer esa nulidad por mucho que el rey de Inglaterra sostuviese que su hermano Arturo sí había consumado con Catalina.

Fue entonces cuando Enrique comenzó a tomarse la justicia por su mano y en 1529 organizó el juicio de Blackfriars, en el que él mismo designó a todo el tribunal y ninguno de los presentes era imparcial, puesto que tenían orden de neutralizar a quien quisiera llevar la contraria al rey de Inglaterra. El discurso desgarrador de Catalina (ANEXO I), en el que muestra la soledad a la que se enfrentaba, el dolor que estaba padeciendo y el vapuleo que estaba sufriendo su nombre y persona, se dirigió directamente al rey para después abandonar la sala.

e) Princesa viuda de Gales

Enrique no paró hasta conseguir lo que quería. Eso implicó abrir un cisma con la Iglesia Católica, naciendo así la Iglesia Anglicana donde la máxima figura de poder es el rey de Inglaterra. Llegado a ese punto, declaró nulo su matrimonio con Catalina, desterrándola en 1533 y dejándole como único título el de princesa viuda de Gales.

Catalina comenzó una peregrinación por distintos castillos y fortalezas, prácticamente como una presa. Finalmente, en 1535 se aposentó en el castillo de Kimbolton, de donde solo se le permitía salir para ir a misa. Enrique prohibió que María pudiese ver a su madre y ni que siquiera pudiesen comunicarse por carta.

Hubo quien se atrevió a llevarle la contraria a Enrique VIII y apoyar claramente a Catalina, como fue el caso de Juan Fisher o Tomás Moro, acabando los dos decapitados, acusados de alta traición.

Enrique finalmente se casó con Ana Bolena y ofreció a su hija María y a Catalina poder verse a cambio de que reconociesen a su nueva esposa como reina de Inglaterra. Madre e hija nunca más volvieron a verse, porque se negaron a llamar reina a Bolena.

f) Los últimos días

Catalina vivió recluida en el castillo de Kimbolton los últimos años de su vida, sin poder ver a nadie y mucho menos a su hija. Ni siquiera puede escribir libremente. Enfermó y su estado de salud era muy grave. No recibía visitas, pero en sus últimos días María Salinas, una de sus damas de compañía que viajó desde Granada con ella, consiguió colarse dentro de los muros del castillo para visitarla; su estado era deplorable y apenas un mes después, el 7 de enero de 1536 Catalina fallece acompañada de sus rezos. Y hasta ese momento ella se siguió considerando la esposa legítima de Enrique VIII y la verdadera reina de Inglaterra.

El funeral se celebró en la catedral de Peterborough, donde fue sepultada con una ceremonia propia de la princesa viuda de Gales, no con la de una reina. Ni Enrique ni Ana Bolena acudieron al funeral, prohibiéndole también asistir a María para despedirse de su madre.

Catalina murió a la edad de 50 años. Cuando abrieron su cuerpo para realizar la autopsia encontraron que su corazón estaba negro, un color que no poseía ningún otro órgano y que, a pesar de intentar limpiarlo, el color oscuro formaba parte de su ser.



Hay quien dice que Catalina fue envenenada, otros sostuvieron en la época que tanto sufrimiento había hecho que su corazón tornase negro de dolor; pero todo apunta a que un extraño cáncer de corazón fue la causa de la muerte de quien un día fue la reina de Inglaterra.

CAPÍTULO II

1.- Tramas

Todo lo que encontraréis en este apartado dista mucho de lo que ocurrió en verdad. Cualquier parecido con la realidad de la historia que se plantea jugar será pura coincidencia, ya que me he tomado la libertad de alterar lo sucedido a favor del juego. Dicho esto, hablemos de la trama planteada.

a) Trama principal

La línea de salida que se dibuja para esta historia es el juicio de Blackfriars de 1529. Recordemos que Catalina inicialmente contrajo matrimonio con Arturo. El derecho canónico prohibía a un hombre casarse con la viuda de su hermano a no ser que el matrimonio no hubiese sido consumado. Este argumento fue el que permitió a Enrique VIII y a Catalina de Aragón contraer matrimonio tras la muerte de Arturo, pero veinte años después Enrique utilizó el argumento contrario para poder anular su matrimonio con Catalina y desposarse con Ana Bolena. En el apartado “1. Un paseo por la historia” hay un pequeño resumen de lo que ocurrió con Catalina después del juicio que no es lo que va a ocurrir en esta aventura.

Después de pronunciar su discurso en el juicio, Catalina abandonó la sala sola, dejando a Enrique enfurecido por no haber conseguido lo que esperaba: acusar a Catalina de ser culpable de haber consumado con Arturo, para así poder declarar nulo su matrimonio.

Esa misma noche del juicio Amiina, una de las damas de confianza de Catalina, encuentra que la ventana de los aposentos de la reina están abiertos, la habitación desordenada y sin nadie en su interior. No sabe si Catalina ha huido presa de la rabia y la frustración por lo acontecido esa misma mañana, o si alguien le ha obligado a abandonar el castillo a la fuerza. El rumbo que están tomando los acontecimientos da a la doncella morisca motivos de sobra para desconfiar de todo y de todos. Desde que el rey de Inglaterra perdió la cabeza por esa joven, Ana Bolena, ha hecho todo lo que está en su mano para desprestigiar a Catalina, consiguiendo poner a más de uno en su contra, aunque solo sea por el miedo al monarca.

Amiina no sabe qué hacer ni a dónde acudir, como dijo su reina hace tan solo unas horas en el juicio, no estaban en Castilla... Y recordar esas palabras es lo que le hizo caer en la cuenta de que en la única en quien podía confiar era en Juana I de Castilla, la hermana mayor de Catalina, que en su visita en 1507 a Londres dejó muy claro a Amiina y al resto de doncellas que si algo le ocurría a su Catalina quería ser la primera en enterarse.

Cuando Juana recibe la noticia de que su hermana ha desaparecido y las circunstancias que han acontecido con su esposo en las últimas semanas, no duda en trazar un plan para buscar a Catalina, pero de forma discreta. No quiere levantar sospechas en la Corte inglesa de que la están buscando, ya que el ambiente en el palacio londinense está muy caldeado y las maquinaciones e intrigas se esconden en cada rincón. Juana, desde Tordesillas, no duda en mandar a su hombre de confianza, Nuño de Castilla, junto

a Amiina para que investiguen en la Corte anglosajona quién está detrás de la desaparición de Catalina y sobre todo, para que encuentren a su reina.

Como has podido intuir, Amiina y Nuño serán los dos PJ de esta aventura. Ambos son la mano derecha de sus reinas, y removerán cielo y tierra para encontrar a la hija pequeña de los Reyes Católicos. Un largo camino les espera, una búsqueda que, de alguna manera, les unirá para siempre. Lo que no saben ninguno de los dos es que un día soñaron con una unión, aunque diferente...

Amiina y Nuño se conocieron en la visita que Juana hizo a su hermana en 1507. Por aquel entonces, Catalina ya había quedado viuda de Arturo y estaba a la espera de casarse con Enrique. La estancia fue breve, pero a nuestros dos PJ les bastó para darse cuenta de que cada uno de ellos eran las personas de confianza de sus reinas.

Pero... ¿y si ya se conocían? Me explico.

b) Trama secundaria

Cuando Catalina viajó a Londres partió desde Granada con su gran comitiva, y como no podía ser de otro modo con toda su corte personal. Pero Amiina no la acompañaba desde la Alhambra, ella se unió en Laredo a pesar de ser natural de Granada. ¿Por qué fue así? Viajemos un poco más en el tiempo para poder explicarlo mejor.

En 1492 tuvo lugar la Reconquista de Granada. Antes de que los Reyes Católicos tomaran definitivamente la ciudad, Boabdil el Chico, conocido como Muhammad XII, fue el último sultán nazarí. Cuando rindió la Alhambra, en las capitulaciones de Granada, Isabel y Fernando dieron la opción a la población musulmana de

elegir entre marcharse a África o quedarse en tierras granadinas como vasallos. En realidad, Boabdil decidió abandonar las tierras ahora castellanas, pero para nosotros, en esta historia, no lo hizo. Permaneció en el castillo de Lanjarón, y allí siguió tomando esposas mientras rendía pleitesía a los Reyes Católicos.

Una de las jóvenes que pasó a formar parte del harén de este sultán venido a menos fue Kralice, una bella dama de apenas doce años. Boabdil tenía como costumbre marcar a todas sus mujeres como si fuesen reses. En el momento que pasaban a ser de su pertenencia mandaba plasmar con hierro candente en su nuca el símbolo de su dinastía.

A pesar de que la zona de las Alpujarras, incluido el castillo de Lanjarón, fuese ocupado por los musulmanes, los Reyes Católicos no les perdían de vista, temiendo que algún día pudiese producirse alguna revuelta, por lo que destinaron a una compañía (unos cien hombres aproximadamente) a Lanjarón y alrededores. Al mando de estos hombres se encontraba Rodrigo de Castilla, un noble muy unido a la Casa Real de Castilla, al igual que lo fue su padre, y el padre de su padre, y ahora lo sería su hijo y aprendiz, Nuño.

El joven Nuño recorría los jardines del castillo de Lanjarón junto a su padre, aprendiendo diplomacia y el arte de la guerra. Pero lo que no le enseñó nadie fue a no enamorarse de una de las concubinas de Boabdil. Tenía prohibido hablar con las mujeres del castillo y, por supuesto, ellas no podían ni acercarse a ningún hombre. En público vestían un niqab o burka completo, que tan solo dejaba al descubierto sus miradas. Pero los ojos de Kralice no necesitaban las palabras cuando se encontraban con los de Nuño.



En 1500, Isabel y Fernán do abandonaron Granada para acompañar a su hija Catalina al puerto de A Coruña y despedirse de ella antes de partir hacia Londres, pero el viaje se vio frustrado: tuvieron que dar la vuelta y fue el mismo rey Fernando quien acudió a las Alpujarras para sofocar la revuelta junto a Rodrigo de Castilla.

Mientras en el castillo de Lanjarón la situación se volvía insostenible, grupos reaccionarios de musulmanes ocuparon el castillo a la voz de infieles hacia aquellos que se habían convertido al cristianismo o servían a la Corona castellana. Mataron a todo hombre que se cruzó en su camino y a las mujeres les reservaban el mismo destino, después de hacer con ellas lo que se les antojara... Nuño se encontraba cerca de los aposentos de las concubinas y, sin pensarlo dos veces, acudió hasta la recámara de Kralice, ayudándola a escapar por los túneles y puertas traseras del servicio. Consiguieron salir de las murallas del castillo, donde se encontraban carros que evacuaban a civiles y cristianos de la zona para evitar una mayor masacre. El joven castellano consiguió que aceptaran a su reina (nota: Kralice en musulmán significa reina) en uno de los carros a pesar de que los cristianos se mostraron reticentes de aceptarla, hay quien pensaba que les traería mala suerte y les perseguirían... Nuño y Kralice se despidieron tal y como vivieron su historia, sin palabras, pero la joven mora dejó una última prenda de su amor deslizarse entre sus manos, uno de los pañuelos de seda que ella misma bordaba con sus iniciales, NC, mientras él le susurraba que huyese al norte. Una última mirada mientras el carro se alejaba... Nuño podía intuir un “te amo” debajo de ese burka unos segundos antes de ver cómo uno de los viajeros del carro propinaba un golpe seco en la nuca de su amada haciendo que se desvaneciese sobre las tablas ajadas... Había intentado librarla de una muerte segura, pero a veces el destino tiene sus propios planes.



Nuño volvió a la batalla junto a su rey y su padre, limpiándose unas lágrimas que ni siquiera sabía que estaban ahí. Acababa de ver morir al amor de su vida, pero tenía otra batalla que librar, tenía que servir a su corona.

El carro en el que viajaba el cuerpo inerte de Kralice se alejó hacia el norte. Se internó en tierras castellanas, parando a hacer noche en el reino de Toledo. Kralice despertó aturdida en el suelo. Estaba sola, como única compañía un velo al lado de su rostro que intuía que había sido arrancado. No sabía cómo había llegado hasta allí, por no saber, no sabía ni su propio nombre... (Se me ve venir, ¿verdad?)

La joven estaba desorientada y asustada. Notaba cómo la miraban con desdén sobre todo por sus ropas. En cuanto pudo se deshizo de ellas y entendió que si quería sobrevivir tendría que empezar a labrarse un futuro, ya que el pasado no lo recordaba. Tuvo la suerte de encontrar una humilde familia de moriscos que la acogieron y bautizaron. Se aferró a su nueva fe y a su nueva vida de sirvienta, pero algo en su interior le decía que debía viajar al norte.

En menos de un año, Amiina, así fue como la bautizaron, había llegado a Laredo y había encontrado trabajo como mesera en una taberna del puerto. En agosto de 1501 atracaron en el puerto las naves reales que transportaban a la infanta Catalina hacia Londres para desposarse con Arturo. Habían partido hacía unos meses de A Coruña, pero una tormenta las obligó a parar en el puerto cántabro. La infanta Catalina llegó débil y mareada por la embravecida travesía y Amiina fue la encargada de atender la habitación en la que la hija pequeña de los Reyes Católicos fue aposentada. Elvira Manuel, la doncella mayor o ama de llaves de Catalina, quedó impresionada cuando la joven morisca reconoció la seda granadina del pañuelo que ahora desprendía perfume en las fosas nasales de la infanta mareada. Era extraño que una morisca

de baja alcurnia y tan al norte tuviese esos conocimientos. Entonces, Elvira vio en su nuca la marca que Boabdil hacía en todas sus mujeres. No preguntó. Ni siquiera lo consultó con su señora. Pero sabía que si llegaba hasta Granada la noticia de que una de las mujeres de Muhammad XII seguía viva en Castilla, podría volver a caldear los ánimos. Así pues, viendo que la joven a pesar de ser una sirvienta tenía modales y saber estar y, lo más importante, no recordaba nada de su pasado, decidió convertirla en su pupila y pedirle que les acompañase hasta Londres para formar parte de las doncellas de la futura reina de Inglaterra.

Y así fue como Kralice, reconvertida en Amiina, pasó a formar parte del séquito de Catalina, para acabar convirtiéndose con el paso de los años en su dama de confianza.

Por su parte, Nuño siguió batallando en Castilla, y pasó a formar parte de la guardia personal de Juana en 1504 tras el fallecimiento de Isabel, pues su cometido en esta vida era servir a la reina de Castilla. Con el paso de los años se transformó en su hombre de confianza. Y él no podía hacer otra cosa que servir con honor a su reina, aunque a día de hoy aún siga preguntándose dónde habría ido a parar el cuerpo de su auténtica reina...

Cuando Nuño visita Londres junto a Juana y coincide con Amiina, estos no se reconocen. Ya que él nunca le vio el rostro ni escuchó su voz ¿Podría reconocerla por los ojos? Podría ser, pero la tonalidad del iris puede cambiar con el paso de los años, Amiina ya no es Kralice, no lleva el velo, y además Nuño piensa que ella murió. Y por su parte, Amiina, padece amnesia retrógrada debido al golpe que sufrió en el carro de huida.

La intención es que a lo largo de las sesiones las personas jugadoras avancen en la trama principal de encontrar a Catalina, pero al mismo tiempo la directora o director de juego les vaya ayudando a desarrollar ese vínculo que ya existía, hasta que al fin

descubran quiénes son. En los trasfondos de los PJ vendrá especificado lo que sabe y lo que no sabe cada personaje.

2.-Personajes

a) Nuño de castilla

a) Concepto

Hombre de honor.

b) Capacidades

- Físicas: Fortaleza 2; Destreza 1; Agilidad -1; Percepción 1.

- Mentales: Inteligencia 1; Voluntad 2; Carisma 0; Astucia 0.

c) Especialidades

- Táctica.

- Interrogatorio.

- Cartografía.

d) Rasgos

- Gran sentido de la honestidad.

- Nunca deja un trabajo a medias.

- Los sentimientos no son para los soldados.

e) Otros valores

- Energía: 10.

- Armonía: 3.

- Experiencia: 3.

f) Trasfondo

Nuño de Castilla, nacido en León en 1484 (45 años). Tu madre murió en el parto y tu padre, Rodrigo de Castilla, un noble al servicio de Isabel la Católica, no dudó en acompañar a su reina en la reconquista del reino de Granada. Creciste y te criaste entre escaramuzas, y cuando en 1492 Boabdil el Chico rindió la Alhambra ante los Reyes Católicos, pasaste a formar parte de la compañía de tu padre. Os aposentasteis en la zona de las Alpujarras, concretamente en Lanjarón, cuyo castillo había sido designado para que el último sultán nazarí fuese vasallo de los Reyes Católicos. Las capitulaciones de Granada ofrecían la oportunidad a los musulmanes que así lo desearan de quedarse en tierras granadinas, podían seguir con sus costumbres y religión siendo vasallos de la corona de Castilla. Vuestra misión era controlar que la población musulmana no se sublevase. Boabdil vivía con su harén de mujeres y su séquito personal en el castillo de Lanjarón sin ocasionar revuelo. Tu padre aprovechó esos años de “paz” para entrenarte en el arte de la guerra y la diplomacia. Pero a lo que no pudo enseñarte es a no enamorarte de una de las concubinas del harén. Kralice era su nombre. Las damas tenían prohibido hablar con cualquier hombre, por lo que solo podíais

intercambiar miradas. Esos ojos que podías entrever bajo el niqab o burka completo que tapaba la totalidad de su cuerpo y su rostro. En 1500, un grupo de sarracenos se sublevaron e invadieron el castillo al grito de infieles contra Boabdil y sus gentes por haber rendido pleitesía a los cristianos. Fue una masacre. Asesinaron cruelmente a todo hombre que se cruzaba en su camino y a las mujeres les aguardaba el mismo destino después de hacer con ellas lo que se les antojase. Cuando el asaltó comenzó te encontrabas cerca de los aposentos de las damas y, sin pensarlo dos veces, te dispusiste a buscar a Kralice para librarla de esa muerte segura. Lograsteis salir del castillo por los pasadizos traseros del servicio. Una vez fuera de las murallas, pudiste convencer a uno de los carros que trasladaba civiles cristianos de que acogiesen a Kralice. La mayor parte de los viajeros se opusieron, ya que verla con el burka les hacía creer que traería mala suerte o que les perseguirían.

Os despedisteis tal y como vivisteis vuestra historia, sin palabras. Pero la joven mora dejó una última prenda de su amor deslizarse entre tus manos, uno de los pañuelos de seda que ella misma bordaba con tus iniciales: NC. Mientras tú solo atinaste a susurrarle que huyese al norte. Una última mirada mientras el carro se alejaba... Pudiste intuir un “te amo” debajo de ese burka justo unos segundos antes de ver cómo uno de los viajeros del carro propinaba un golpe seco en la nuca de tu amada, haciendo que ella cayese sin vida sobre las tablas ajadas... habías intentado librarla de una muerte segura, pero a veces el destino tiene sus propios planes.

Volviste al campo de batalla con tu padre y tu rey, ignorando las lágrimas que humedecían tus mejillas, porque esa era tu obligación, porque eso es para lo que habías nacido.

Pasaron los años, tu padre falleció, al igual que la reina Isabel, en 1504. Pasaste a formar parte de la guardia personal de la nueva reina, Juana I de Castilla. No tardó en darse cuenta de tu

valía y te convertiste en su hombre de confianza. Estuviste a su lado en todos los momentos difíciles. Todos los viajes, incluida la visita a Londres en 1507 a su querida hermana pequeña Catalina. La estancia fue breve, pero pudiste ser testigo del amor que ambas se procesaban.

Cuando su esposo falleció y todos aún la tomaban más por loca por hacer ese eterno funeral que duró años, tú sabías que tu señora estaba más cuerda que nadie que hubieses conocido jamás. Su plan era mantener el cuerpo de Felipe en este mundo, concretamente en Castilla, para que su padre Fernando no volviese a desposarla. No fue hasta que su hijo Carlos regresó a Castilla con la edad pertinente para gobernar en su nombre que decidió dar sepultura a aquel que llamaban el Hermoso. No hubo noche que te separases de ella, porque sabía que en ti podía confiar su vida.

Desde que estás a su lado, y más desde que decidió aposentarse en Tordesillas, Juana y Catalina se carteaban con toda la asiduidad que les era posible, siempre se dirigen la una a la otra como “Mi reina”. En la última de sus cartas, la monarca inglesa contaba a tu señora el trato recibido por Enrique VIII, hablaba del interés que este sufría por una joven llamada Ana Bolena, y que temía que algún día pudiese pasarle algo, ya que el fervor que procesaba su esposo por esa joven estaba por encima del de Dios.



Hace unas semanas llegó una carta de Londres, pero no estaba firmada por Catalina. La había escrito Amiina, la dama de confianza, una morisca que recordabas haber conocido en la visita a Londres. En esa carta contaba a tu reina que había tenido lugar un juicio en el que Enrique acusaba a Catalina de haber consumado el matrimonio con Arturo, y por lo tanto su unión no era válida y el matrimonio debía ser anulado.

Los gritos de impotencia de Juana al leer esas líneas pudieron escucharse hasta en el reino de Aragón, ya que Enrique VIII se aprovechó de la no consumación de matrimonio por parte de Catalina y Arturo para poder eludir el derecho canónico de que un hombre no puede casarse con la viuda de su hermano, salvo que no hayan consumado. El monarca inglés estaba intentando deshacerse de Catalina para poder desposarse con Ana Bolena... Pero lo peor de todo era que ahora su hermana pequeña había desaparecido a saber por qué tipo de conspiración o si lo había hecho por voluntad propia.

Por eso te ha enviado hasta Londres, para que, junto con Amiina, descubras el paradero de su reina. Debéis ser cautos, pues el ambiente en la capital inglesa es muy inestable. Enrique está dispuesto a separarse de la Iglesia católica si es necesario para poder conseguir su objetivo. Y bien es sabido que en momentos de tanta inestabilidad los traidores y las intrigas esperan agazapados para aprovechar el mejor momento. Y puesto que Juana no pasaría desapercibida solo hay una persona en la que pueda confiar: tú.

Acabas de llegar a Londres, Carlos I de España y V de Alemania, el hijo de tu señora, ha mediado para conseguirte un trabajo de sirviente en palacio. Así, Amiina y tú podréis escuchar y buscar pistas del paradero de Catalina sin levantar sospechas. Juana no ha contado nada de la desaparición de Catalina a su hijo, simplemente le ha informado de que algo extraño está ocurriendo.

b) Amiina

a) Concepto

Doncella morisca.

b) Capacidades

- Físicas: Fortaleza 0; Destreza 0; Agilidad 1; Percepción 2.
- Mentales: Inteligencia 1; Voluntad -1; Carisma 1, Astucia 1.

c) Especialidades

- Compostura (protocolo).
- Idiomas.
- Manualidades.

d) Rasgos

- Ojos hipnóticos.
- Sexto sentido.
- Se deja llevar por sus sentimientos.

e) Otros valores

- Energía: 10.
- Armonía: 3.
- Experiencia: 3.

h) Trasfondo

Amiina, nacida en Toledo en el 1486. Eres morisca. Tu familia se convirtió al cristianismo tras la reconquista de Granada. De tu pasado musulmán te queda una marca en la nuca a fuego, que siempre escondes, para recordarte de dónde vienes, aunque en realidad recuerdas bien poco antes de tu llegada a Londres. Sufriste unas fiebres que nublaron tus recuerdos, tus padres tampoco quisieron visitar muchos médicos ya que siendo moriscos tenían miedo de ser acusados de brujería o algo similar, por lo que las lagunas de tu pasado no las has compartido con nadie. Cuando estuviste recuperada de esas fiebres algo en tu interior te decía que debías viajar al norte, y así lo hiciste. A principios de 1501 llegaste a Laredo, Cantabria. Encontraste trabajo como mesera en una taberna del puerto. En agosto de ese mismo año las naves que viajaban desde A Coruña a Londres con la infanta Catalina para su casamiento tuvieron que parar debido a una gran tormenta. Te tocó asistir la habitación donde Catalina y su ama de llaves, Elvira Manuel, se aposentaron. Allí, la dama de confianza quedó prendada de tus habilidades como asistente y te pidió formar parte de su séquito. No tenías nada ni nadie que te atase, por lo que no dudaste en servir a Catalina.

Una vez en Londres, aprendiste rápido todas las costumbres de la corte, sobresaliendo por tu belleza y saber estar por encima del resto de damas de compañía. Tanto fue así que Catalina empezó

a ver en ti a una amiga. Te convertiste en su mano derecha. Su paño de lágrimas tras la prematura muerte de Arturo y el trato que recibió tras este suceso. Viste como la Corona inglesa la menospreciaba en los ocho años de espera hasta el nuevo casamiento con Enrique, pero tu señora encajaba los golpes con elegancia.

La acompañaste en todos sus partos y en los duelos por los niños que no sobrevivieron. Acunaste a María tantas lunas como lloró. Y ahora, estos últimos meses en los que su esposo está intentando lo imposible para deshacerse de ella y así poder casarse con Ana Bolena, estás siendo su mayor apoyo. Enrique VIII se aprovechó de la no consumación del matrimonio por parte de Catalina y Arturo para poder eludir la disposición de derecho canónico según la cual un hombre no puede casarse con la viuda de su hermano. El monarca Inglés estaba intentando deshacerse de Catalina para poder desposarse con la joven... Después del juicio que Enrique preparó para anular el matrimonio, Catalina abandonó sola la sala, pudiste ver cómo apretaba los puños de impotencia. Cuando, pasadas unas horas, fuiste a buscarla a sus aposentos, ella no estaba. La ventana estaba abierta, la habitación revuelta y ni rastro de Catalina...

El ambiente en palacio está enrarecido. La tensión puede palpase y más que seguro que las conspiraciones acechan en cada rincón. No podías confiar en nadie, como había dicho tu señora en el juicio, al fin de cuentas no estabais en Castilla... y entonces lo recordaste. En 1507 Catalina recibió la visita de su hermana Juana, reina de Castilla, y te dejó muy claro que si algo pasaba a su reina debías avisarla inmediatamente. Enviaste esa carta urgente y Juana no dudó en trazar un plan discreto para no levantar sospechas. Te enviaría a su mejor hombre, Nuño, le conociste en esa visita. Él llegará a palacio como un nuevo sirviente y juntos encontraréis a Catalina.



Por su parte, Enrique VIII, está librando una batalla con la Iglesia Católica, ya que no le conceden la nulidad del matrimonio con Catalina. Sabe que su aún esposa está desaparecida, pero no lo ha hecho público. Seguramente también tenga a gente buscándola, si saliese a la luz que su esposa ha desaparecido y la gente piensa que es por su culpa, ganaría más enemigos de los que podría enfrentar...

Así pues, en cuanto Nuño llegue a palacio debéis poner os manos a la obra para encontrar a tu reina, ya que ni siquiera sabes si alguien se la ha llevado o ha escapado a voluntad como estrategia...

CAPÍTULO III

1.- Propuesta de juego

Comenzamos con el encuentro de Amiina y Nuño en la zona de servicio del palacio de Westminster. Quizás la doncella morisca tenga algún lugar secreto en el que poder conversar sin ser oídos después de tantos años viviendo allí. Deja que los PJ tengan una escena en la que se cuenten ambos lo que saben de la situación. Después déjales moverse libres por palacio. Esa misma noche va a celebrarse una fiesta en nombre de Thomas Wosley, cardenal y arzobispo de Londres, además de gran canciller. El rey Enrique VIII quiere rendirle homenaje en el día de su cumpleaños por su fidelidad, y además así intentar calmar los ánimos por todo lo acontecido en los últimos meses desde el juicio de Blackfriars. Catalina sigue sin aparecer, y la versión oficial del monarca es que está encerrada en sus aposentos por voluntad propia, sin querer ver a nadie, y que son sus propios hombres los que se encargan de llevarle el alimento para él quedarse tranquilo de que no va a perecer. Por supuesto, los aposentos de Catalina están custodiados por dos guardias día y noche.

Digamos que esta celebración es una cortina de humo para reunir a la Corte y así poder hacer alianzas con nobles y cardenales para obtener su apoyo en el plan que está tramando para separarse de la Iglesia de Roma, ya que el Papa Clemente VII sigue bajo el mando de Carlos V (sobrino de Catalina), y no va a conceder esa nulidad que tanto ansía. La mayor parte de la Corte apoya a

Enrique, aunque algunos siguen dubitativos, y los que menos siguen apoyando a Catalina, aunque el pueblo inglés venera a la reina de origen español. La única manera de que todo este escándalo del divorcio se resolviese es demostrar que realmente el matrimonio de Catalina y Arturo no fue consumado. ¿Pero cómo? Catalina la única persona que podría buscar la forma de demostrarlo con algún tipo de prueba está en paradero desconocido. ¿Dónde buscarla? ¿La retiene alguien? ¿Escapó sola? Todas estas incógnitas tendrán que resolverlas Amiina y Nuño. Para ello, aquí está la lista de PNJ de los que podrán sacar información. Pero antes de pasar a ese listado, así entre tú y yo, voy a contarte dónde está la reina...

¡ALERTA SPOILER!

Catalina se encuentra escondida en una recóndita cabaña cerca del puerto de Plymouth. Acogida en el seno de una familia cristiana que veneran a su reina por encima de todo. ¿Cómo llegó hasta allí? Con una gran aliada, María Tudor. No su hija, si no la hermana de Enrique. La que un día fue reina consorte de Francia ayudó a Catalina a escapar. A pesar del amor que le profesaba a su hermano, en Catalina se veía reflejada como mujer sufriendo por amor. Y viendo que Enrique estaba perdiendo la cabeza por la que un día fue su dama de compañía en Francia, Ana Bolena, no dudó en prestar ayuda a Catalina para escapar de esa pesadilla. No tuvieron mucho tiempo para trazar el plan, así que salieron de palacio a escondidas por los pasadizos de los criados (¿te recuerda a la huida de alguien más?) y tras varios días viajando por caminos secundarios llegó a esa cabaña donde no dudaron en acoger a Catalina agradecidos por lo que un día la reina hizo por ellos. El cabeza de familia era un exsoldado lisiado en batalla y Catalina les procuró las monedas necesarias para obtener esa pequeña cabaña y un barco pesquero que les sirviese de sustento. ¿Por qué no ha huido Catalina hacia Castilla desde allí? Porque Enrique está removiendo cielo y tierra para encontrarla. Tiene guardias y espías

en todas las salidas del país. Por eso, si intenta escapar y la encuentran su final puede estar muy cerca... solo hay una persona que puede salvarla...

La habitación de Catalina estaba revuelta porque en el viaje de huida le pidió a María que buscara el ejemplar de *Utopía* que el propio Tomás Moro le había regalado el día de nacimiento de su hija. “Ahí hallaréis mi salvación” No pudo decirle más. María encontró ese libro y desde entonces lo tiene en su poder pero no ha sabido encontrar a lo que Catalina se refería. ¿Qué es aquello que puede salvar a Catalina? El mismísimo Arturo Tudor. ¡SORPRESA! En esta historia Arturo no murió. Ese sudor inglés que sufría realmente era una gran depresión por aceptar su suerte. Arturo no quería casarse ni ser rey, tan solo quería dedicar su vida a Dios, el solo hecho de pensar en engendrar un heredero le hacía enfermar. Catalina sufría viendo como su esposo, un hombre que tanto amaba a Dios, no podía amarla a ella como esposa. Así que entre los dos simulaban la muerte del monarca, ayudándole Catalina a escapar pidiendo un último momento a solas con su esposo. Arturo se internó en un convento ermitaño que no permite el contacto con el exterior. Y allí ha vivido todos estos años, ajeno a la suerte de Inglaterra y de la que siempre será su reina, Catalina. Arturo es la única persona que puede esclarecer luz sobre la consumación del matrimonio.

¿Cómo puede llevar el libro de *Utopía* hasta Arturo? Cuando Tomás Moro escribió la obra incluyó un mapa de la isla Utopía. A Catalina se le antojó que parecía el mapa de Inglaterra. De su propio puño y letra, a los márgenes anotaba las propuestas del autor adaptadas a la que ahora era su tierra. Y en el propio mapa trazó, no dibujó, sino que marcó sutilmente la parte donde iría Londres y una X en mitad de ese mapa. Esa marca corresponde al convento donde está Arturo. Lo hizo así para no olvidar nunca donde su primer esposo consiguió ser feliz.



Teniendo esto en cuenta, si encuentran a Arturo, él mismo podrá declarar que el matrimonio no fue consumado. Pero, ¿qué ocurrirá si Enrique se entera de que Arturo está vivo? ¿Peligraría su puesto en el trono? ¿Se arriesgaría a perder la corona?

Dependiendo de las tiradas o los caminos que escoja la mesa existe la posibilidad de recuperar a Catalina y de que no se origine el cisma con la Iglesia de Roma. Pero también puede arder todo (y no es broma, en 1529 el palacio de Westminster ardió...) Dependerá de lo que la mesa quiera jugar, las tiradas que resulten y lo que tú, como directora o director de juego, escojas hacer.

Como consejo, si me lo permites, ante de llegar a María Tudor (la hermana del rey), que sería la recta final para descubrir toda la verdad, hazles dudar. Casi que piensen que ella es la villana. Que investiguen y hablen con todos los PNJ propuestos o incluso, si quieres, inventa más. Pero que vayan descubriendo pistas poco a poco, que pongan el foco encima de María, como aliada o como villana... Tú decides.

2.- Ayudas de juego

a) PNJ

Aquí encontrarás los PNJ más destacados que tendrán algo que aportar a la búsqueda de Catalina de manera directa o indirecta. Alarga esta lista con tantos PNJ como consideres si te hiciese falta.

Tomás Moro

○ Realidad: Tomás Moro fue, entre otras cosas, un filósofo y escritor de ideología humanista y reaccionaria, Lord canciller de Enrique VIII y un importante detractor de la Reforma

protestante. El autor de *Utopía*, esa obra destinada a relatar la sociedad ideal, fue acusado en 1535 de alta traición por no apoyar a Enrique ante el surgimiento de la Iglesia anglicana y por oponerse al divorcio con la reina Catalina de Aragón. Fue encarcelado en la Torre de Londres hasta su decapitación.

○ Aventura: En nuestra ficción la suerte de Moro no es muy distinta, lo único que se ha adelantado la fecha de encarcelamiento a 1529, donde transcurren nuestros hechos. Fiel amigo de Catalina, de la que siempre pensó que sería la reina perfecta para una sociedad ideal. Le regaló el primer ejemplar de *Utopía* cuando nació María, regalo que Catalina guardaba con gran aprecio. Ahora mismo está encarcelado en esa Torre de Londres por enfrentarse a Enrique tras el juicio de Blackfriars y salir en defensa de Catalina. Está intentando averiguar el verdadero paradero de la reina, ya que no cree en las palabras de Enrique de que está recluida por voluntad propia en sus aposentos. Hará todo lo posible por encontrarla, pero desde ahí encerrado lo tiene complicado...

María Tudor, hermana de Enrique VIII

○ Realidad: Princesa de Inglaterra. Muy unida a su hermano Enrique. Reina consorte de Francia tras casarse con Luis XII de Francia como estrategia de Thomas Wolsey para firmar la paz con Francia. Ella apenas tenía dieciocho años y el monarca francés cincuenta y dos. En su nuevo hogar, donde no fue feliz en su matrimonio, tuvo como damas de compañía a las hermanas Bolena. A la muerte de su esposo, ella se casó en secreto con su verdadero amor, Charles Brandon, duque de Suffolk, hecho que no agradó al ya rey Enrique VIII, que al final acabó capitulando y reconociendo dicho enlace. En el momento que el monarca inglés quiso separarse de Catalina para casarse con Ana Bolena, María tomó partido por la reina de origen castellano, además de no

esconder su poca simpatía por la que un día fue su dama de compañía.

○ **Aventura:** en nuestra historia no se adultera nada de la vida de María, pero sí se hace énfasis en su relación con Catalina y la repulsa hacia lo que su hermano Enrique quiere hacer, tanto que tras el juicio de Blackfriars es la quien ayuda a escapar a Catalina. Utiliza ese arma de doble filo de la relación con su hermano Enrique para hacer dudar a los jugadores de ella hasta que les cuente la verdad.

María Tudor, hija de Catalina de Aragón y Enrique VIII

Cuando transcurre nuestra aventura María tiene apenas trece años y, en la realidad, no fue reina hasta 1553, aquí lo hará mucho antes. María no puede ocultar la repulsa hacia lo que quiere hacer su padre con Ana Bolena. Siente una gran devoción por su madre y hará lo que sea necesario para limpiar su nombre y encontrarla.

Thomas Wolsey

○ **Realidad:** Arzobispo y Lord Canciller del Reino de Inglaterra. Con la subida al trono de Enrique VIII se convirtió en capellán del rey y llegó a acumular un gran poder, tanto que controlaba todos los asuntos del Estado. Pero cuando Enrique comenzó a especular con la separación de la Iglesia Católica, Wolsey no podía consentirlo. Como tampoco pudo disimular su desagrado hacia Ana Bolena, contra la que inició un complot.

○ **Ficción:** su papel en esta aventura no difiere de la realidad. Quiere impedir a toda costa lo que pretende hacer Enrique con la Iglesia y está tramando contra Ana Bolena.

b) Pistas

Los indicios o pistas que los PJ irán descubriendo para acercarse a la verdad sobre Catalina:

- **Rumor 1:** escucharán a algún grupo de criadas, puede ser en palacio, o si deciden salir a investigar fuera. O quizás tu mesa decida preguntar directamente a alguien del servicio. Esa persona con miedo y recelo, no olvidemos que la versión oficial es que Catalina no quiere salir de su habitación, pero el servicio de palacio sospecha que algo raro está pasando aunque nadie se atreva a hablar. La información que obtendrán será *“la misma noche del juicio una figura que portaba una túnica de satén granate cubriendo su rostro con una capucha, salió a toda prisa de los aposentos de Catalina dejando un olor a violetas inconfundible”*.

Quien salía realmente de la habitación era María, la hermana de Enrique, que después de ayudar escapar a Catalina fue a buscar el libro de *Utopía* que la misma reina le dijo que necesitaría para salvarse. Pero hasta que descubran esto pueden pensar que fue cualquiera, eso sí, que huelva a violetas...

- **Rumor 2:** en una localización distinta de palacio a donde hayan escuchado el primer rumor, quizás a uno de los guardias, le escucharán decir que en la Torre de Londres hay un nuevo prisionero. Éste debe ser muy importante porque lo llevan todo con mucho secretismo, el mismo rey ha ordenado que no se revele su identidad y se le trate con delicadeza. ¿Será Catalina?

Ese prisionero es Tomás Moro. Enrique ha decidido encerrarlo ahí porque el humanista le ha recriminado todo lo acontecido con Catalina, además de no creerse que la reina esté encerrada por voluntad en sus aposentos. Las jugadoras no sabrán de quién se trata hasta que no vayan a la Torre de Londres.

Cuando consigan visitar a Tomás Moro, este les hablará de que sospecha que algo raro está pasando. Que le extraña que Catalina lleve tanto tiempo encerrada, nada nuevo que los jugadores no sepan, es más, los PJ saben que Catalina ha desaparecido.

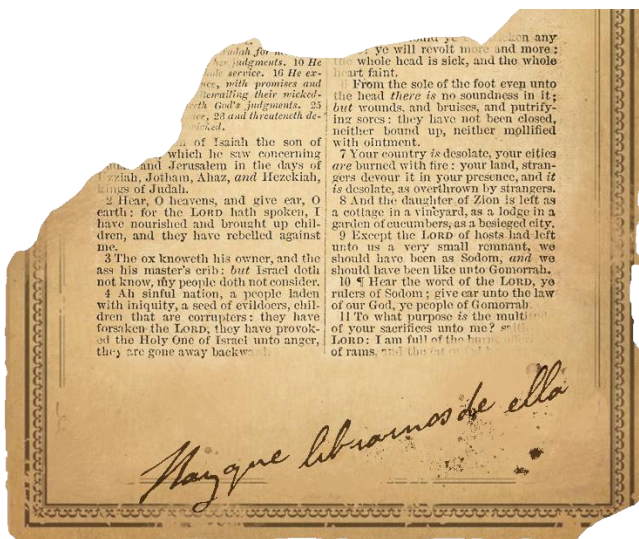
Serán Amiina y Nuño quienes decidan si confían o no en Tomás para contarle lo que saben, pero la morisca sabe de sobra que Tomás es un muy buen amigo de Catalina. Por su parte, el humanista les dirá que encontró una cosa hace unas semanas. Les tenderá un trozo de papel doblado que corresponde a una hoja de un libro arrancado por el extremo. Una nota que encontró entre unas estantería del Salón Pintado en la que pone “Hay que librarnos de ella” escrito de manera apresurada y con letra es casi ilegible. Pero un detalle que solo Moro podría aportar es que sabe de qué libro se arrancó ese trozo de papel. En los márgenes hay una especie de filigranas que adornan las páginas, las reconoce porque él mismo las diseñó y dibujó. Corresponde al libro *Defensa de los siete sacramentos*, que ayudó a escribir al mismísimo Enrique VIII. ¿A quién pertenece el libro? Eso ya tendrán que averiguarlo, porque en palacio hay varias copias: la de la biblioteca, la del propio Enrique -que se encuentra en su despacho personal- y la que regaló a su hija María.

Cuando los PJ consigán esta información de Tomás Moro, se abren tres vías de investigación, aparte de las que se os ocurran en la propia mesa. Pero si deciden seguir la pista a cualquiera de esos tres libros esto es lo que ocurre:

○ Libro de la biblioteca: no está en su sitio. ¿Quién lo ha cogido? Pues lamentablemente no hay un registro de préstamo de libros... Y con lo concurrido que ha estado el palacio en los últimos meses... puede haber sido cualquiera. Pero a ti, como máster, te lo cuento. El libro lo tiene Thomas Wosley. Cuando Enrique comenzó a librar la batalla de anular el matrimonio con Catalina, Wosley acudió a ese libro en el que el monarca defiende con vehemencia todos los sacramentos de la iglesia, incluido el matrimonio. Ese que ahora quiere sacrificar por haber perdido la cabeza por Ana Bolena.

Nota: esa obra le procuró el título de Defensor de la Fe a Enrique VIII a manos del Papá León X.

El gran canciller quería tener cerca esa obra para recitarle al monarca, si fuese preciso, sus propias palabras respecto al matrimonio. Efectivamente, a ese libro le falta un trozo de hoja, que fue en la que escribió de manera apresurada la nota que encontró Tomás Moro “Hay que librarnos de ella”. Pero con ese “ella” no se refería a Catalina, sino a Ana Bolena, por la que no había disimulado nunca el desagrado que sentía.



Wosley la culpaba de la inminente separación de la Fe. Pero esto los PJ lo descubrirán con otra de las pistas. Así pues, en la biblioteca no encontrarán nada, pero pueden ser testigos de una conversación secreta que esté aconteciendo en esa estancia. (ver pista “Encuentro misterioso”).

o Libro personal de Enrique: el monarca guarda la primera copia que se hizo de esta obra entre sus bienes más preciados en su despacho. Cuando Amiina y Nuño lleguen allí, encontrarán el libro sin problemas e intacto. Pero si siguen buscando algo más, lo que encontrarán es una carta del puño y letra de Enrique dirigida al Papa Clemente VII en la que ruega se anule su matrimonio, ya que la bula que expidió el Papa Julio II para deshacer el enlace de Arturo y Catalina fue falsificada. Junto a esa carta estará la bula

original y la falsificación de la que habla, que él mismo está elaborando.

o Libro de María Tudor (hija): el libro se encuentra en sus aposentos, intacto por supuesto. En la habitación de María podrán encontrar además un pañuelo de seda bordado con las iniciales CA (Catalina de Aragón), Amiina lo reconocerá porque ella misma bordó ese pañuelo para la reina y del que ella nunca se separaba. A Nuño puede sonarle, porque es bastante parecido al que le regaló Kralice (Amiina) y puede servirte para ir sembrando las dudas de la trama secundaria, algún recuerdo poco nítido que asalte a Amiina si Nuño dice algo al respecto. Además, encontrarán un perfume de violetas... El olor que dice la criada que desprendía la persona que visitó los aposentos de Catalina. Haz que María (hija) entre en la estancia y los pille con las manos en la masa. Mételes miedo por haber sido descubiertos, sobre todo si han tenido tiradas con complicaciones. Pero en el fondo María solo está asustada porque sabe que algo está pasando con su madre, no se atreve a hablar por temor a su padre. El pañuelo lo tiene porque en los primeros días del supuesto encierro de la reina, ella no se lo creía y salió a los alrededores del palacio, bajó a la ventana de su madre a ver si podía verla y allí encontró el pañuelo. ¿El perfume? Un regalo de su tía, María, que le trae cada vez que visita palacio, ya que también es su favorito. Así pues, la que abandonó aquella noche la habitación de Catalina fue María, sí, pero María la hermana de Enrique...

Recuerda que esa misma noche tendrá lugar la fiesta en honor a Thomas Wosley, por lo que ubica a la mesa en la franja horaria que más te convenga, antes de la fiesta o durante la misma. El evento es una excusa para que todos los PNJ estén en palacio a mano por si quieren hablar con ellos

o si necesitas presentárselos. También te sirve como pretexto para ponérselo más difícil, habrá más vigilancia, desde el servicio si les pillan dando vueltas sin trabajar alguien puede llamarles la atención para que vuelvan al trabajo, etc. lo que te venga bien para desarrollar la trama a la velocidad que desees.

- **Encuentro misterioso:** mi propuesta es que lo sitúes cuando estén en la biblioteca, aunque siempre puedes hacerlo en otro entorno si lo deseas. Escuchan unos pasos acercarse. Si quieren escuchar lo que va a ocurrir, pueden permanecer allí agazapados (si los dados lo consienten) y escuchar una conversación entre Thomas Wosley y uno de los soldados de confianza de Enrique. Lo que podrán escuchar es al lord canciller recriminar al soldado por no haber conseguido algo más de información: “Tiene que haber algo de su época en Francia” pueden ser algunas de las palabras del arzobispo. Lo que está ocurriendo en realidad es que Wosley está creando un complot contra Ana Bolena, la nota del libro se refería a ella.

- **El libro de la nota:** cuando consideres oportuno, o quizás los propios jugadores quieran ir a hablar con él, propicia un encuentro fortuito con Thomas Wosley en el que vean cómo lleva bajo su brazo el libro *Defensa de los siete sacramentos*. Si hablan con él puede incluso intentar convencer a Nuño y Amiina para que se unan al complot contra Ana Bolena.

- **La habitación de María, hermana de Enrique:** si deciden ir a sus aposentos encontrarán por supuesto ese olor a violetas. En este punto, seguramente, sea la principal sospechosa para las jugadoras. No encontrarán nada a la vista, pero hay un cajón en el tocador que tiene llave y está cerrada. Dentro solo hay unos frasquitos, quizás medicinas pero a ellos pueden parecerles venenos. Lo que sí encontrarán extraño es que en la cama, en una de las esquinas debajo del colchón, las sábanas están mal colocadas. El lecho está perfectamente estirado pero en esa esquina es como si alguien hubiese guardado algo debajo. Ahí encontrarán el libro *Utopía*, de Tomás Moro. Cuando lo abran, verán en la primera página la dedicatoria del humanista a la reina “Para ti Catalina, mi reina, la mejor monarca que podría tener la isla de Utopía”. Si siguen hojeándolo, podrán ver anotaciones a mano de la propia Catalina. Amiina lo va a reconocer perfectamente.

- **Encuentro fuera de palacio:** por uno de los ventanales de palacio, o bien si deciden salir fuera por lo que sea, verán una figura encapuchada con un túnica de satén granate, la misma descripción que les dio la criada al principio, que sale al encuentro de un niño el cuál le da una nota a María (hermana de Enrique). Pueden pillarla con las manos en la masa perfectamente. Y, si deciden no hacerlo, que sea ella quien los busque, pues esas notas que recibe son de Tomás Moro, ahora encarcelado, ya que junto a él está intentando descifrar qué es eso que escondió Catalina en *Utopía* y que puede salvarle la vida. Tomás, en esa última nota, le dirá que Nuño y Amiina son de confianza, por eso puede ir a buscarlos.

- **La X en el mapa:** María les contará todo lo ocurrido con Catalina desde aquella noche del juicio de Blackfriars, menos el paradero de la reina, esta no se lo dijo, no hubo tiempo. Lo que sí les contará María (la hermana de Enrique) es cómo la ayudó a escapar a catalina por los pasadizos del servicio, el mensaje de que buscarse en el libro de *Utopía*. Hazles tirar, si la tirada es buena que descubran directamente esa X en el mapa, si no, si fallan la tirada les costará un poco más pero es información vital para llegar hasta Arturo.

Una vez que averigüen lo que significa la X en el mapa de Utopía acaba la fase de investigación. Ahora les toca trazar un plan. Por supuesto nadie sabe que allí hallarán a Arturo. El tiempo apremia y su destino del mapa está tan solo a unas horas de viaje.

c) El plan final

Con todas las cartas sobre la mesa ha llegado la hora de trazar un plan. Es posible que los jugadores quieran entrevistarse con algún PNJ más, pero ya tienen toda la información necesaria para continuar. Si quieres concederles ese deseo, hazlo, pero también hazles sentir la presión de que el tiempo se acaba. Han estado merodeando por zonas de palacio que no debían, haciendo demasiadas preguntas y, por muy sigilosos que hayan sido, Enrique tiene ojos en todos lados. Quizá alguien les esté siguiendo o les increpe por su actitud. El tiempo corre en su contra y si quieren salvar a Catalina no pueden demorarse más, deben emprender ese viaje.

Este trayecto a solas es la excusa perfecta para hacer saltar la trama secundaria, quizás sea el último momento tranquilo que tengan a solas Amiina y Nuño antes de que se monte “la fiesta”. Ya han salido elementos que Nuño ha podido recordar, pero

Amiina no, por ese golpe que sufrió en la huida. Dile a Nuño que puede vestir su armadura y llevar su arma para este viaje. Cuando Amiina lo vea así vestido, unos recuerdos vendrán a su mente: la última vez que se vieron en plena batalla. Puedes aprovechar para introducir un flashback del pasado de ambos: la huida por esos pasadizos de Boabdil, la entrega de ese pañuelo, ese “Huye al norte”. Deja que Nuño vea la marca en la nuca de Amiina. Desbloquea un recuerdo de Amiina llamándola Kralice. Haz que este viaje no sea un mero trámite, será el espacio que necesitan para resolver su vínculo de la trama secundaria. Déjales el tiempo de roleo libre que necesiten para que tanto las jugadoras como los personajes asimilen lo que ha ocurrido. Cuando lo creas oportuno, sigue avanzando en la trama principal.



d) Lugar de la X en el mapa

Nuño no tendrá problemas en interpretar ese mapa y llegar al monasterio escondido en mitad de un bosque. Puedes incluso darles pistas con anotaciones de la propia Catalina en los márgenes de *Utopía*, como por ejemplo “*no paro de imaginar cómo serán esos muros de piedra que tanta fe encierran*” puedes incluso añadir alguna descripción que concuerde con lo que los PJ están viendo al encontrarse con el monasterio.

Cuando encuentren el lugar descríbelo como un remanso de paz en mitad del bosque, un lugar mágico que invita a la introspección y al retiro espiritual. No se escucharán voces, solo el canto de los pájaros y quizás algunos cánticos en latín muy susurrados. Hay una pequeña y modesta edificación, pero algo llamará su atención: en la puerta de madera que da acceso al humilde monasterio hay decenas de grabados. Esto es así porque cuando alguien decide ingresar en esa orden debe dejar en la puerta todo lo que un día fue, el recuerdo de esa persona que están a punto de dejar atrás o simplemente algo muy importante para ellos. Entre todos esos símbolos encontrarán uno que les llamará la atención especialmente, una granada abierta por la mitad. El símbolo de Catalina de Aragón desde niña. Cualquiera de los dos podrá identificarlo. Quizás crean que allí van a encontrar a Catalina, pero, para su sorpresa, a quien encontrarán es a Arturo.

Haz de este momento algo épico, el que un día fue rey de Inglaterra sabe perfectamente quien es Amiina. Una figura con hábito de monje, encapuchado con una cesta se les acercará, acariciará esa granada tallada con las yemas de sus dedos y descubrirá su rostro diciendo algo así como “*¿Qué le ha ocurrido a mi reina?*”.



e) El encuentro con Arturo

El antiguo monarca les contará cómo planearon su falsa muerte y cómo Catalina encontró este lugar para él. Les hablará de los años que ha pasado aquí aislado del mundo y de cómo sabía que algún día llegaría el momento de que se supiese la verdad. Arturo abrazó su nueva vida con un solo temor, qué sería del destino de Catalina una vez que él no estuviese. Arturo tan solo aceptó dejar a su reina a su suerte con la condición de que, si algún día su vida peligraba, acudiese a él. No le importaría sacrificarse por la persona que le había hecho el mayor regalo que se puede hacer, la libertad. No era lo único que tenían consensuado. Si algún día Catalina debía abandonar Londres, le haría llegar a Arturo su localización, solo anotando una dirección. Él les contará que hace unos días recibió una nota con la palabra “Plymouth”, que pensaba que se encontraba en el puerto porque regresaba a Castilla.

Arturo no pondrá pegas para acompañar a palacio a los PJ y contar toda la verdad.

Y lo que ocurra a partir de aquí dependerá de lo que las jugadoras quieran hacer. Si deciden ir a palacio e irrumpir en mitad de la fiesta con Arturo, las tiradas determinarán cómo acabará el asunto. Ya que Enrique no se va a poner muy contento de ver a su hermano, puesto que si está vivo significa que él no es el legítimo rey de Inglaterra. ¿Y los nobles y los guardias? ¿A qué rey elegirán? ¿Podría desembocar en una guerra civil? ¿Acusarán a Arturo de engaño y traición? ¿O se sentirán aliviados de que Enrique ya no pueda separar a la Iglesia? Escoge el final que más te guste o que creas que más va a gustar a tu mesa. Pero si quieres saber cómo me imagino yo que acabaría esta historia, sería de la siguiente manera, siempre contando con las decisiones de la mesa y el beneplácito de los dados.

f) El desenlace

- **La llegada a Palacio:** Amiina y Nuño llegarán a Westminster con Arturo, irrumpiendo en la sala principal donde Enrique estará intentando convencer a todo el mundo de la separación de la Iglesia Católica. Nuestros PJ decidirán cómo alegar para detener toda la cacería que el monarca está llevando a cabo contra Catalina. Arturo irá con la capucha puesta y cuando descubra su rostro delante de todo el mundo, un aspaviento de incredulidad por parte de toda la sala se hará sonoro, desatando la ira de Enrique, el cual tendrá unas palabras con su hermano, que le recriminará lo que está intentando hacer contra Catalina y la Fe.

Esto desembocará en un “combate” ya que los guardias intentarán arrestar a los tres por alta traición. Pero, para sorpresa de Enrique, cuando de la orden de arresto, la mitad de los guardias se posicionarán a favor de Arturo, haciendo que ese “combate” se iguale en número. También María hija y hermana se posicionarán del lado de Amiina y Nuño. Haz que sea un combate épico y en mitad del mismo algunas de las fuentes de iluminación caerán fruto de la refriega, haciendo que el cortinaje del salón empiece a arder. Un incendio que hace honor al que en realidad se produjo en Westminster en el mismo año que se desarrolla nuestra historia, 1529.

- **El incendio** cuando todo comience a arder, el caos reinará aún más. Haz que Enrique muera en batalla y, si los jugadores están en muchos apuros, que Arturo les salve la vida y se sacrifique por ellos al grito de “¡Plymouth, enconradla!”. Cuando María (la hermana de Enrique) escuche lo de Plymouth les dirá a Amiina y a Nuño que puede saber dónde está la reina y les animará a dejar el combate para ir a buscar a Catalina, ya que María sabe perfectamente del afecto que ese exsoldado y su familia le profesaban a la reina.

- **Última escena:** regálales una última escena a Amiina y a Nuño antes del epílogo, quizás uno de ellos, o ambos, estén malheridos o puede que alguno muera. Déjales terminar de resolver su vínculo como ellos quieran antes de ir a buscar a Catalina.

-**Epílogo:** Si lo deseas, puedes rolear el rescate de Catalina, pero mi propuesta es que lo dejes a la imaginación de cada jugador. Y tras esa última escena dibujar en nuestra pantalla imaginaria “dos meses después”, ya que los verdaderos protagonistas de esta historia son Amiina y Nuño.

En este epílogo veremos como todo se ha resuelto. Catalina ha viajado a Castilla y se encuentra en Tordesillas con su hermana Juana, a punto de emprender un viaje a la tierra de sus amores, Granada. Amiina y Nuño se encuentran con ellas, agradecidas y haciéndoles pago de su gesta (si ambos han sobrevivido), y las reinas les darán libertad para elegir su sino: seguir sirviendo cada uno a su reina, separados, o emprender una nueva vida juntos. Deja que sean las jugadoras quienes decidan. Mientras tanto, en Londres, el palacio de Westminster fue reducido a cenizas y dentro quedan los cadáveres de Enrique y Arturo. Un nuevo reinado comienza, será el día de la coronación de María Tudor, hija de los reyes de Inglaterra, María I de Inglaterra, la cual comenzará su propia cruzada por volver a afianzar la Fe católica en su reino, aunque eso le lleve a tener el sobrenombre de La Sanguinaria.

Y aquí terminaría la búsqueda. Si has llegado hasta estas líneas solo me queda agradecerte su lectura. Si piensas dirigirla permíteme un último consejo con el que quizás me repita: hazla tuya y de tu mesa.

ANEXO I

DISCURSO DE CATALINA DE ARAGÓN EN EL JUICIO DE BLACKFIARS

“Señor, os suplico por todo el amor que ha habido entre nosotros, que me hagáis justicia y derecho, que tengáis de mí alguna piedad y compasión, porque soy una pobre mujer, una extranjera, nacida fuera de vuestros dominios. No tengo aquí ningún amigo seguro y mucho menos un consejo imparcial. A Vos acudo como cabeza de la Justicia en este Reino.

Pongo a Dios y a todo el mundo por testigos de que he sido para Vos una mujer verdadera, humilde y obediente, siempre conforme con vuestra voluntad y vuestro gusto... Siempre satisfecha y contenta con todas las cosas que os complacían o divertían, ya fueran muchas o pocas... He amado a todos los que vos habéis amado solamente por Vos, tuviera o no motivo y fueran o no mis amigos o mis enemigos. Estos veinte años o más he sido vuestra verdadera mujer y habéis tenido de mí varios hijos, si bien Dios ha querido llamarles de este mundo. Y cuando me tuvisteis por primera vez, pongo a Dios por testigo que yo era una verdadera doncella no tocada por varón. Invoco a vuestra conciencia si esto es verdad o no [...]

Me asombra oír qué nuevas invenciones se inventan contra mí, que nunca procuré más que la honorabilidad, y me obliga a oponerme al orden y al juicio de este nuevo tribunal, en el que tanto daño me hacéis.

Y os suplico humildemente que, en nombre de la caridad y por amor a Dios, que es el supremo juez, me evitéis la comparecencia ante este tribunal en tanto mis amigos de España no me hayan aconsejado cuál es el camino que me corresponde seguir. Pero, si no queréis otorgarme tan menguado favor, cúmplase vuestra voluntad, que yo a Dios encomiendo mi causa”.

LICENCIA DE USO

Queda permitida la reproducción y distribución no comercial de este material, siempre que los contenidos se pongan a disposición del público de forma libre, gratuita e íntegra, haciendo constar la autoría del material original y respetando los fines para los que fue creado originalmente.

Los usos comerciales, así como cualquier otro que se aparte del contenido del párrafo anterior en forma o fondo, quedan reservados a los propietarios de los derechos o en quienes estos hagan cesión de los mismos.

Esta licencia se aplica a todo el material contenido en la presente publicación.